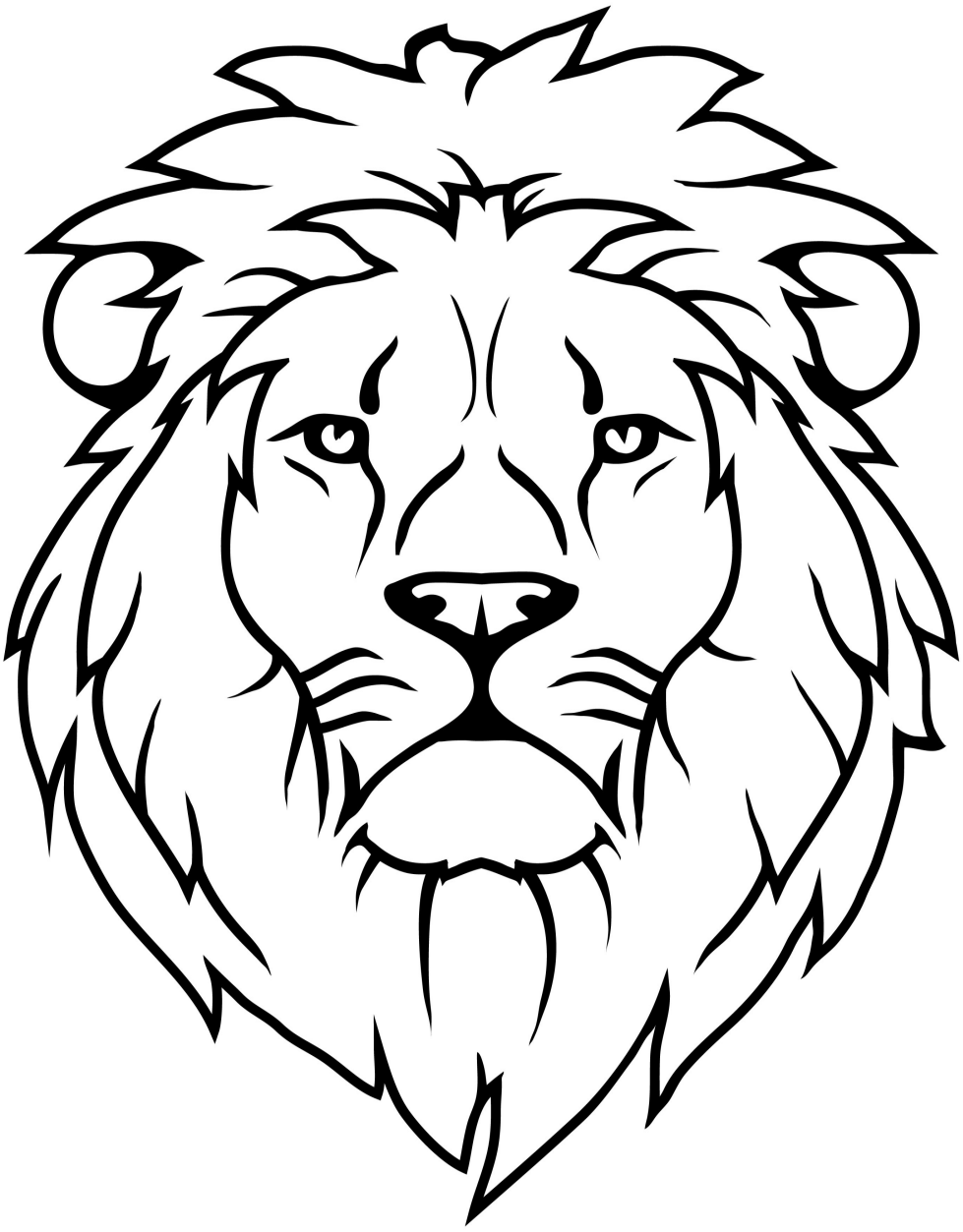


DANIEL

Siervo del Dios Altísimo

Mission Arlington/Mission Metroplex Plan de Estudios • Verano 2021

Ninguna parte de este plan de estudios puede ser republicada sin permiso. Puede copiarlo libremente para su uso en el aula.

www.missionarlington.org

Leccion 6

Escritura: Daniel 6:1-28

Verso de Memoria: Salmo 91:2

Declaro lo siguiente acerca del SEÑOR: Solo él es mi refugio, mi lugar seguro;.

*A menos que se indique lo contrario,

las citas bíblicas provienen de la Nueva Traducción Viviente del libro de Daniel.



Leccion 6: El Dios Altísimo Bendice a Sus Siervos

En nuestra última lección vimos a Belsasar, el gobernante de Babilonia, organizar una fiesta que marcó el fin de su reinado. Bajo el mando de Darío, los medos entraron directamente en la ciudad y tomaron el control. Como gobernante, Darío dividió el reino conquistado y puso a 120 gobernadores a cargo de las nuevas provincias. Luego nombró administradores para supervisar a los vgobernadores de cada provincia y proteger los intereses del rey. Uno de ellos era Daniel, quien «pronto... demostró ser más capaz que los otros administradores... ¡Debido a la gran destreza administrativa de Daniel, el rey hizo planes para ponerlo frente al gobierno de todo el imperio!» (6:3)

Cuando se supo de los planes de Darío, los otros administradores sintieron envidia. Comenzaron a buscar cualquier cosa que pudiera usarse en contra de Daniel, pero él era tan digno de confianza y responsable que «no encontraron nada que pudieran criticar o condenar». (6:4b) ¿Te lo imaginas? Daniel era un hombre santo. Había dedicado su vida a agradar a Dios, no al resto del mundo ni a sus líderes. Por eso, los envidiosos administradores sabían que su única esperanza de atrapar a Daniel tenía que ver con su fidelidad a Dios. Finalmente se les ocurrió una idea y corrieron directamente hacia el rey Darío para poner su plan en marcha. Los administradores comenzaron con una mentira. Le dijeron al rey que TODOS los administradores y altos funcionarios estaban de acuerdo, ¡pero a Daniel nunca se le había consultado y jamás habría aceptado! Luego halagaron la vanidad del rey sugiriendo que, durante los siguientes treinta días, nadie debía orar a nadie excepto al rey. Eso, por supuesto, le pareció excelente al rey, así que firmó la ley. Ahora bien, ¡algo que tal vez no sepas es que una ley oficial de los medos y persas, una vez firmada, no puede ser revocada!

«Sin embargo, cuando Daniel oyó que se había firmada la ley, fue a su casa y se arrodilló, como de costumbre en la habitación de la planta alta, con las ventanas abiertas que se orientaban hacia Jerusalén. Oraba tres veces al día, tal como siempre lo había hecho, dando gracias a su Dios». (6:10) Verás, Daniel vivía para agradar a Dios, no a las personas, y había gente muy envidiosa que estaba muy descontenta con él. Como probablemente ya habrás deducido, los administradores estaban allí, listos para atrapar a Daniel haciendo algo que desafiara la ley del rey. Cuando estuvieron seguros de que Daniel oraba, los funcionarios corrieron directamente hacia el rey Darío. «¿No firmó una ley?», preguntaron. «Ese hombre Daniel, uno de los cautivos de Judá, no hace caso a usted ni a su ley. Sigue orando a su Dios tres veces al día» (6:13). ¿Percibes el desprecio en sus palabras? («ese hombre Daniel», «uno de los cautivos», «su Dios»). Daniel ya era un anciano. Había vivido en Babilonia la mayor parte de su vida y había desempeñado grandes responsabilidades al

servicio de los reyes, pero los otros funcionarios no veían lo trabajador y capaz que era; solo veían a un extranjero con un dios extranjero, ¡y querían quitarlo de en medio!

Cuando el rey se dio cuenta de lo que había sucedido, se angustió «y procure encontrar un modo de salvar a Daniel» (6:14). Al llegar la noche, no se le había ocurrido nada, pues una vez firmada la ley que ordenaba orar únicamente a él, esta no podía anularse, ¡ni siquiera por el propio rey! «Así Entonces, finalmente el rey ordenó que arrestaran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. El rey le dijo: "Que tu Dios, a quien sirves tan fielmente, te rescate"» (6:16). Entonces, la entrada del foso de los leones fue cubierta con una gran piedra y sellada con el sello real del rey y los sellos de los nobles.

El rey regresó al palacio, pero no hubo las diversiones habituales. Estaba tan angustiado que rechazó el entretenimiento de costumbre, no comió y no pudo dormir. ¡Al llegar la mañana, el rey no pudo esperar más! Se levantó, se dirigió apresuradamente al foso de los leones y llamó en voz alta, con la esperanza de que Daniel se hubiera salvado de alguna manera. «¡Daniel, siervo del Dios viviente! ¿Pudo tu Dios, a quien sirves tan fielmente, rescatarte de los leones?» (6:20). ¿No parece una locura? El día anterior, Daniel había sido arrojado a un foso con leones hambrientos. ¿Quién podría sobrevivir a eso? Sin embargo, el rey Darío esperaba que el Dios de Daniel hubiera realizado un milagro. Por eso llamó a Daniel. Donde debió haber silencio, surgió la respuesta: «¡Viva el rey!». ¡Daniel estaba vivo! Incluso explicó que Dios había enviado un ángel para cerrar la boca de los leones. Aquellos leones hambrientos tuvieron que oler a Daniel durante toda la noche, ¡pero no pudieron devorarlo! «El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. No tenía nigun rasguño, pues había confiado en su Dios». (6:23)

Los administradores envidiosos que habían acusado a Daniel fueron arrestados y castigados. Luego, el rey envió un mensaje por toda la tierra ordenando que todos adoraran y honraran al Dios Altísimo de Daniel, quien «es el Dios viviente, y permanecerá para siempre. Su reino jamás será destruido y su dominio nunca tendrá fin. Él rescata y salva a su pueblo; realiza señales milagrosas y maravillas en los cielos y en la tierra. Él ha rescatado a Daniel del poder de los leones». (6:27)

VÍVELO A FONDO

Nuestro versículo para memorizar dice: «Declaro lo siguiente acerca del Señor: solo Él es mi refugio, mi lugar seguro; él es mi Dios y en él confío» (Salmo 91:2). Daniel no estaba simplemente desafiando al rey al orar tres veces al día en su casa; Daniel confiaba en Dios, y orar al Dios Altísimo era una práctica habitual en su vida. Él honraba a Dios sin temor a las consecuencias.

¿Y tú? ¿Simplemente te mantienes firme en tu postura cuando se te dice que NO hagas algo, o haces de la fidelidad a Dios una práctica constante en tu vida?

Actividades

- Actividad de memorización del versículo: Proporcione papel a sus alumnos. Indíqueles que escriban el nombre de Dios en letras mayúsculas grandes y abiertas. Anímelos a llenar las letras con palabras o imágenes que muestren por qué pueden confiar en Dios. (Anímelos a pensar en maneras en que recuerdan cómo Dios los cuida).
- Proporcione hojas para colorear de la historia.
- Hagan máscaras de león con platos de papel y cartulina.
- Hagan un pequeño libro sobre los eventos del capítulo 6 de Daniel.
- Para profundizar: ¿Qué pasaría si lo arrestaran por lo que dice creer? ¿Habría suficiente evidencia para condenarlo?



Salmo 91:2



Declaro lo siguiente
acerca del Señor;
Solo él es mi refugio,
mi lugar seguro.

Sopa de Letras

D A N I E L O R O G N D K A
K I N G R E Y D A R I O D D
W L L S A Y I M A L B N C M
S D O E R D N O H H T I O I
O A C N E E A N I E L E H N
I W N O D L N I E R H L S I
D E E E G O D Z A H A P E S
A I D L A S E C E V S E R T
R A S E E M R E P S N L U R
A L N D K E I L M A E S E A
R A O O H D T O A V H A A D
N P I S I O I S Z E Z L G O
O E L O S S N O A S A V E R
H N E F O T G O P A R A Y S

Rey Darío

Administrador

Celoso

Daniel oró

tres veces al día

Ley de los Medos

Foso de Leones

Honrar a Dios

Él Salva



Sopa de Letras

Página de Respuestas

D	A	N	I	E	L	O	R	O	G	N	D	K	A
K	I	N	G	R	E	Y	D	A	R	I	O	D	D
W	L	L	S	A	Y	I	M	A	L	B	N	C	M
S	D	O	E	R	D	N	O	H	H	T	I	O	I
O	A	C	N	E	E	A	N	I	E	L	E	H	N
I	W	N	O	D	L	N	I	E	R	H	L	S	I
D	E	E	E	G	O	D	Z	A	H	A	P	E	S
A	I	D	L	A	S	E	C	E	V	S	E	R	T
R	A	S	E	E	M	R	E	P	S	N	L	U	R
A	L	N	D	K	E	I	L	M	A	E	S	E	A
R	A	O	O	H	D	T	O	A	V	H	A	A	D
N	P	I	S	I	O	I	S	Z	E	Z	L	G	O
O	E	L	O	S	S	N	O	A	S	A	V	E	R
H	N	E	F	O	T	G	O	P	A	R	A	Y	S

Rey Darío

Administrador

Celoso

Daniel oró

Tres Veces al Día

Ley de los Medos

Foso de Leones

Honrar a Dios

Él Salva

